



ISABEL COIXET
Directora de cine

MI HERMOSA LAVANDERÍA

JAFAR PANAHI

En una de las películas dirigidas por Jafar Panahi, escrita por Abbas Kiarostami, el protagonista, un errático repartidor de pizzas con problemas mentales producto de su estancia en el ejército (el actor que lo interpretó era, en la vida real, esquizofrénico) es insultado, humillado, olvidado, apartado por gente de diversos estratos sociales de Teherán, hasta que estalla en una escena que abre y cierra el filme. Pensemos cuántas películas y libros con esa trama (hombre que ha vuelto de la guerra para encontrarse con una sociedad que le rechaza y en la que está de más) hay en la cinematografía mundial. Sin ir mas lejos, en la americana se pueden contar fácilmente por centenares. Pero el único cineasta que ha hecho una película así y que actualmente va a pasar seis años de cárcel por eso y al que se ha prohibido volver a hacer películas es Jafar Panahi.

No es la primera vez que Jafar va a la cárcel. En 2001, acudió a Estados Unidos para presentar su película más conocida: *El globo blanco*. Su visado no era el correcto y cuando se negó a que le tomaran las huellas dactilares fue detenido, esposado y tuvo que pasar la noche con las esposas puestas en el suelo de la comisaría del aeropuerto Kennedy, hasta que los de la distribuidora convencieron a la policía de que Jafar no pensaba poner ninguna bomba, sino tan sólo presentar una película sobre una niña que quiere un pez para Año Nuevo.

Mientras tanto, en Irán se le ha acusado repetidamente de trabajar para la CIA y para todos los gobiernos extranjeros. Las películas de Jafar suelen

tener una estructura circular, acaban en el mismo lugar en el que empiezan, aunque sus protagonistas hayan tenido una peripecia personal que los haya transformado del todo. Son áridas, secas, sin concesiones al sentimentalismo ni a la sensiblería, aunque cuenten historias escalofriantes que, en ocasiones están emparentadas con las tramas más absurdas de las novelas de Kundera: mujeres que deben disfrazarse de hombres para ir al fútbol, niñas que quieren un pez, prostitutas que oficialmente no existen aunque todos sepan dónde están. En sus películas podemos atisbar la realidad de un país donde conviven las más estrepitosas contradicciones y donde un pueblo, entre la resignación y la indignación, intenta sobrevivir como le dejan.

Jafar Panahi no se limita a mostrar los aspectos más

negativos de la sociedad iraní, hay siempre en sus películas un auténtico amor a sus personajes y a su tierra. Pero esa clase de amor indigna a los iraníes porque pone de manifiesto algo tan simple y amenazador como que los que allí mandan en realidad desprecian a los iraníes y lo único que les importa son sus jodidos intereses. En el verano del año pasado Jafar fue arrestado por asistir al funeral de un chico de 19 años que había sido asesinado por las fuerzas del Gobierno. Pasó tres meses y salió bajo fianza, después de una huelga de hambre. Ahora ha sido condenado a seis años de prisión y a 20 años de inhabilitación profesional. En su última entrevista, en septiembre, dijo: "Cuando un director no hace películas es como si estuviera encarcelado". Vean sus películas, es la única manera de hacer que Jafar Panahi sea libre.



el vino GARNACHA

Enrique Basarte y Elisa Úcar se incorporan al grupo cada vez más numeroso de *garnachistas* dispuestos a difundir todos los perfumes y matices de esta variedad tan apasionante. En San Martín de Unx (Navarra) compraron 27 pequeñas parcelas con viñas de más de 75 años. Una latitud extrema para la garnacha, el clima continental atlántico, viticultura de montaña y una vinificación cariñosa acaban de perfilar sus dos vinos. La Dama 2008 es su referente. Textura fluida y delicadamente densa y un perfume fresco de culis de fruta le dan un atractivo que te incita a beber más. Si esta joven pareja ya consigue este nivel, ¿dónde serán capaces de llegar en los próximos años?

— QUIM VILA

PVP: 35,95 €
Tel: 639 62 21 11